



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada. Toluca, Estado de México. 7223898476*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

Año: IX Número: 2. Artículo no.:17 Período: 1ro de enero al 30 de abril del 2022.

TÍTULO: Modelo para la gestión de la orientación educativa y profesional en Cuba desde la universidad médica local.

AUTORES:

1. Máster. Nolvys Caridad Torres Guevara.
2. Dra. Adilen Carpio Camacho.
3. Dra. María del Carmen Echevarría Gómez.

RESUMEN: Los cambios que en todos los órdenes acontecen a nivel mundial unidos a la crisis sanitaria global impone a los países garantizar Sistemas de Salud sostenibles. En Cuba, pese al desarrollo alcanzado en el sector que posibilita responder a las demandas de la población, se trabaja por garantizar que los estándares de calidad no disminuyan. El presente artículo busca socializar los elementos centrales en el diseño e implementación de un modelo para la gestión de la orientación educativa y profesional desde la universidad médica local. Contextualiza la necesidad de la investigación y sistematiza las bases teóricas que conducen a un modelo de gestión de la orientación que responsabiliza a empleadores con el éxito en la continuidad entre educación-formación y empleo.

PALABRAS CLAVES: orientación educativa, orientación profesional, modelo, sistema nacional de salud.

TITLE: Model for educational and professional guidance management in Cuba from the local medical university.

AUTHORS:

1. Master. Nolvys Caridad Torres Guevara.
2. PhD. Adilen Carpio Camacho.
3. PhD. María del Carmen Echevarría Gómez.

ABSTRACT: The changes that are taking place on a worldwide level, together with the global health crisis, require countries to guarantee sustainable Health Systems. In Cuba, despite the development achieved in the sector that makes it possible to respond to the demands of the population, work is being done to ensure that quality standards do not decrease. This article seeks to socialize the central elements in the design and implementation of a model for the management of educational and professional guidance from the local medical university. It contextualizes the need for research and systematizes the theoretical bases that lead to an orientation management model that makes employers responsible for the success of the continuity between education-training and employment.

KEY WORDS: educational guidance, professional guidance, model, national health system.

INTRODUCCIÓN.

Corren tiempos complejos, de crisis que se acrecentarán en todos los órdenes, deshumanización y caos. Corren tiempos de Pandemia que ponen a prueba la estabilidad de los Sistemas de Salud de todo el mundo y ratifican que para ser una potencia médica hay que trabajar con principios, hay que trabajar con previsión, hay que formar a las personas. “El recurso humano constituye sin duda alguna el bien más valioso cuando se piensa en el desarrollo socioeconómico de un país. Fomentar ese potencial demanda voluntad, perseverancia y recursos. Perderlo puede ser una calamidad; desaprovecharlo, un disparate” (Clark, 2015).

Cuba es un país socialista por decisión de su pueblo, refrendado en la reforma constitucional de abril de 2019, que desde el programa del Moncada marcó como prioridades el mejoramiento del estado de salud

de todos los ciudadanos y el incremento de sus niveles educacionales y de profesionalización. A más de 60 años de Revolución, esta conquista sigue siendo un hecho.

En Cuba, el Estado regula, financia y presta servicios de salud que operan bajo el principio de que la salud es un derecho social inalienable, que a pesar de desarrollarse en un complejo escenario global, es un modelo para el mundo, como ha afirmado el director general de la Organización Mundial de la Salud, Adhanom (2018), en la III Convención Internacional Cuba-Salud 2018.

A pesar de las limitaciones materiales, el Sistema Nacional de Salud (SNS) ha mantenido un perfeccionamiento continuo de sus sistemas y servicios, que le ha permitido mejorar de manera sostenida los principales indicadores sanitarios del país, algo reconocido mundialmente (Morales, et al., 2018).

Las particularidades del SNS y los sistemáticos cambios a que se ha sometido influyen sustancialmente en las políticas de formación de capital humano para este sector en el país; por ello, “la política educacional cubana en la formación del capital humano para la salud ha estado dirigida a satisfacer las necesidades de la población y del SNS” (Vela, et al., 2018, p.6).

Aparejado a todo lo anterior, la Educación Superior cubana en general y la Educación Superior Médica en particular, son evaluados para desarrollar modelos formativos cada vez más apegados a la calidad y excelencia. La permanente supervisión y actualización de los programas, permite tomar en cuenta, la aparición de nuevas necesidades de aprendizaje debido a cambios en los contextos de actuación (Vialart, N., et al. 2016). Estos ajustes modifican las concepciones y políticas educativas, abriéndose un nuevo espacio en el que la orientación y la tutoría son vistas como un instrumento capaz de facilitar un aprendizaje desarrollador; así por ejemplo, la concepción de calidad de los estudios universitarios se transforma con la inclusión en las aulas de un número mayor de estudiantes de diferentes edades y sectores sociales; con el incremento de la eficiencia de los servicios que las instituciones ofrecen, lo cual proporciona un mayor nivel de impacto y un logro cada vez más significativo de mejoras y transformaciones sociales.

La orientación en el ámbito universitario es sin lugar a dudas, un proceso que impacta en la formación continua de los jóvenes, es un proceso de ayuda no solo con función preventiva, sino también desarrolladora; es decir, se es consecuente con la perspectiva de la orientación vista como “un proceso que contribuye al desarrollo integral del individuo en lo personal, académico y profesional; a partir de propiciar el autoconocimiento y la autodeterminación en correspondencia con las demandas sociales, que garantice una consecuente toma de decisiones; donde la orientación profesional cobra protagonismo para sostener los procesos de acceso a la continuidad de estudios y la orientación educativa facilita la permanencia y profesionalización responsable de los formados” (Carpio, Echevarría, Romero y Páez, 2019, p. 6).

Los cambios de concepciones y principios en los perfiles médicos en Cuba se inician justo con el triunfo revolucionario, motivados por las carencias reales que se produjeron en los servicios públicos de salud, luego del éxodo masivo de profesionales de este sector por razones políticas.

A lo largo de estos años, las políticas de acceso al estudio, permanencia y profesionalización en las carreras médicas han cambiado, así como los contextos de prestación de servicios. Sin lugar a duda, la Cumbre Mundial de Educación Médica celebrada en Edimburgo en 1993, traza el camino para el desarrollo de un movimiento internacional para la búsqueda de un cambio articulado entre la Educación Médica, la práctica médica y la organización de salud que posibilite la formación de un nuevo profesional que sea más pertinente con las necesidades sociales del país, capaz de enfrentar los retos científicos y tecnológicos que exige el nuevo milenio.

Es convincente que los logros alcanzados por el SNS cubano y por su sistema de formación de profesionales son referentes internacionales, pero es obligación de investigadores y docentes continuar trabajando para que estos altos niveles de profesionalización no disminuyan; es decir, considerando la necesidad que tiene el país de mantener y potenciar una formación de recursos humanos para el sector de la salud de alta calidad que satisfagan las demandas de prestación de servicios tanto a su interior como

fuera de este y considerando las características del contexto actual donde esta formación tiene lugar, este artículo se propone socializar los elementos centrales en el diseño e implementación de un modelo para la gestión de la orientación educativa y profesional desde la universidad médica local en Cuba.

DESARROLLO.

Antecedentes y problemática de la orientación hacia carreras médicas en Cuba.

Los estudios teóricos y metodológicos relativos al tema de la orientación son prolíferos en el mundo y en Cuba desde que en los años 1900 del siglo pasado la temática sale a la palestra pública determinado por demandas en los contextos laborales. Desde ese entonces, innumerables autores investigan el tema.

Específicamente, el impacto de los procesos de orientación, tanto educativa como profesional, en la enseñanza universitaria, ha acumulado una amplia base epistemológica que ha contribuido a acortar la brecha entre el deber ser y lo que se consigue. De manera, que se reportan estudios de cómo aportar a la mejora de los procesos de orientación hacia carreras o especialidades específicas. Así en Cuba, por ejemplo, se han hecho intentos para mejorar los procesos de orientación hacia carreras altamente demandadas por la economía como las Agropecuarias, las Ciencias Básicas y las Pedagógicas.

Los estudios relacionados con la orientación en la Educación Médica Superior (EMS) internacional y en el siglo XXI no son prolíferos, se encontraron referencias a las investigaciones de Ríos (2015) que analiza el enfoque multicausal de la deserción y repitencia en los estudiantes de enfermería, Guerra y Morrallo (2018) para quien las tutorías son estrategias que resultan positivas en el rendimiento académico de los estudiantes de las ciencias de la salud y Pérez, et al. (2019) que valora la incidencia de los factores socioculturales, el reconocimiento familiar y la superación personal en la motivación para la elección de la carrera de Estomatología; entre tanto, con respecto a la carrera de medicina; Flores, Góngora, López y Rojas (2020) se refieren a los intereses para optar por ser médico y al papel desempeñado por el programa de orientación profesional para los estudiantes que obtienen la carrera de medicina; así como el trabajo

desarrollado en la Semana de Tópico donde el aprendizaje activo y la mentoría en cascada por parte de los profesores resultó positivo y les ayudó a conocer mejor la profesión médica.

En el contexto de la EMS cubana predominan investigaciones con centro en la orientación profesional, en las cuales desde diferentes abordajes metodológicos se trabaja para mejorar la orientación. Así aparecen investigaciones como las de Rodríguez, et al. (2008) que proponen una estrategia educativa para contribuir a la orientación profesional hacia la medicina en estudiantes de premédico, donde resaltan la importancia de propiciar la construcción, por parte del estudiante, de intereses, conocimientos, habilidades, valores profesionales y recursos personales que le posibiliten desempeñarse en la profesión con ética y responsabilidad.

Rojas (2010), Hernández (2011) y González (2012), quienes utilizan la estrategia como recurso metodológico para potenciar la orientación profesional de los estudiantes en contextos de la universidad médica local, donde no es suficiente la recepción de información, sino también un trabajo individual del joven sobre la información que lo conduzca a un vínculo emocional con el contenido y a una elaboración personal sobre sí mismo y que considere la orientación profesional una tarea socioeducativa sistemática de la sociedad, la familia, el estudiante y la escuela, esta última es un contexto de actuación significativo, que coincide con la institución responsabilizada por el Estado y el Gobierno, para conducir el proceso formativo.

Otro importante grupo de investigadores, Cruz, et al. (2012), Mejías, Filgueras, Vázquez y Págez (2013), Alcántara (2015), Vilaboy, et al. (2016), Amechazurra, Santana y Álvarez (2017), Herrera, et al. (2018) y Ortiz, González, Vásquez, Rodríguez, y Álvarez (2020), se enfocan en el análisis de la importancia que reviste la correcta orientación profesional en los perfiles médicos, su efecto en la consolidación de motivos profesionales y en la formación y desarrollo de intereses, conocimientos, habilidades y valores; a lo cual se puede llegar mediante la integración de actividades docentes, científicas y laborales, causando un impacto significativo en el futuro desempeño profesional eficaz de los graduados.

En resumen, los estudios que han resultado antecedentes se enfocan, desde sus diferentes aristas, en elementos puntuales de la orientación ya sea educativa o profesional pero hay otros aspectos esenciales que quedan fuera del análisis y que marcan la situación actual de la orientación en Cuba como los relacionados con la gestión de este proceso, la necesidad de formular propuestas coherentes de intervención sobre la gestión que permitan su desarrollo armónico, el análisis del rol compartido de todos los factores que deben participar empezando por los Organismos de la Administración Central del Estado (OACE) y las instituciones, entre otros aspectos, cuestiones que comienzan a encauzarse a la luz de nuevas resoluciones al respecto.

Desde el punto de vista legal la orientación en Cuba hasta hace muy poco tiempo estaba al amparo del Decreto 63/1980 sobre la Formación Vocacional y Orientación Profesional, el cual tenía dos limitaciones fundamentales:

- De una parte, la difícil posición del Ministerio de Educación (MINED) en Cuba de ser “juez y parte” del proceso de orientación radica en que era el encargado principal de centrar todas las acciones relacionadas con la orientación al tiempo que es uno de los más necesitados de formar fuerza de trabajo para sus instituciones, razón que estimulaba la orientación hacia el magisterio en detrimento de otras profesiones y de la capacidad de autodeterminación de los estudiantes.
- Por otra parte, este decreto tampoco establecía pautas claras del papel que cada organismo tenía que jugar en la gestión de su propia fuerza de trabajo lo que ha provocado que muchos OACE no vean las labores de orientación como acción clave para proveerse de fuerza de trabajo calificada de calidad.

Afortunadamente, el recién dictado Decreto 364/2019 puede ser un instrumento jurídico valioso para regular de manera integral y sistémica el trabajo de los organismos y entidades en la formación vocacional y orientación profesional, y que estos adquieran una mayor conciencia de la responsabilidad que les compete.

Ahora bien, el estudio de temas relativos a la orientación, ya sea vocacional, profesional o educativa, hacia las carreras médicas resulta un tanto controversial en Cuba, dado que de una parte son carreras universitarias ampliamente demandadas por los jóvenes, por lo que en investigaciones previas, Vela, et al. (2018), se han declarado como dificultades para la formación profesional las elevadas matrículas de los estudiantes de pregrado y posgrado que causan una sobrecarga de la infraestructura docente-asistencial; sin embargo, de otra parte, durante los últimos años y de forma sostenida, se aprecia un aumento considerable de estudiantes que desertan o causan baja en los años iniciales de sus estudios, lo que habla a favor de que algunos problemas de orientación podrían estar de base.

Ante esta situación, cabe preguntarse, ¿qué otros elementos hablan a favor de una no eficiente orientación de los estudiantes hacia carreras médicas en Cuba?

Una mirada más holística a este tema y su manifestación actual pone de manifiesto que las carreras de los perfiles médicos en Cuba históricamente habían contado con un alto reconocimiento social, lo que hacía que un número considerable de jóvenes se sintieran especialmente atraídos a formarse como profesionales en alguna de sus ramas y que para muchas familias esta constituyera una vía de continuidad de estudios ampliamente apoyada. En los momentos actuales de transformaciones económicas importantes, con una economía deprimida, con un fortalecimiento de nuevas formas de gestión que garantizan mayor solvencia económica, otros perfiles profesionales han comenzado a suplantar en reconocimiento a los perfiles médicos.

Investigaciones recientes develan que no se ha logrado el óptimo aprovechamiento del tiempo por parte de los estudiantes vinculados a la educación en el trabajo, que es insuficiente el tiempo dedicado al estudio y que se aprecia falta de métodos de estudio adecuados (Vela, et al., 2018), lo cual unido a las características psicológicas de los jóvenes de estos tiempos que no difieren mucho de lo que ya han encontrado por otros investigadores (Echevarría, 2015), continua hablando a favor de una pobre orientación que está ocasionando elecciones profesionales poco autodeterminadas.

En otro orden de cosas, los modelos formativos de las especialidades médicas en Cuba han cambiado a modelos con una temprana vinculación laboral, donde la figura del profesor y el tutor cobran un alto protagonismo. Entonces se encuentran, tanto en los escenarios educativos como en los laborales, profesionales a los que se les asignó la tarea de tutorar a uno o varios alumnos, pero su preparación pedagógica no es suficiente, no conocen los elementos esenciales de este proceso, que además no es claramente planificado dentro de su sistema de trabajo, ni le es supervisado y mucho menos retribuido.

Investigaciones recientes (Prieto, Guillemí y Claro, 2019) corroboran, que según criterios de los propios estudiantes (43,87%), el trabajo de orientación vocacional que como requisito a una correcta elección profesional debe ser realizado es insuficiente, con predominio de las jornadas de “Puertas abiertas”. No existe una adecuada planeación, ni ejecución, ni control para con este proceso hacia las enseñanzas precedentes, ni están definidos con claridad los responsables del proceso y el rol que cada uno debe jugar. Finalmente, algunas medidas administrativas tomadas en el país también impactan negativamente en la orientación hacia los perfiles médicos como: el incremento en el número de plazas para estos estudios provocando el ingreso a estudiantes con índices académicos bajos, lo que significa que no traen toda la preparación previa requerida para enfrentar estos estudios; la suspensión, durante algunos años, del servicio militar para los estudiantes del sexo masculino que eligieran estas carreras, y las restricciones en el acceso de profesores de las especialidades médicas a las instituciones preuniversitarias para hacer orientación profesional hacia estos perfiles.

En Cuba, la formación de profesionales tanto en el pregrado como en el posgrado es totalmente gratuita, pero tiene un coste, como ya ha explicado la máxima dirección del país y del sector educativo. Entonces, cabe preguntarse: ¿cuál es el costo de la insuficiente orientación que desencadena desacertados procesos de continuidad de estudio y empleo?

Algunas inferencias pueden hacerse si se analizan los precios para la comercialización internacional de los servicios académicos de pregrado según los diferentes perfiles médicos (Comercializadora de Servicios Médicos S.A, 2018).

Tabla 1. Precio de los servicios académicos de pregrado.							
Carrera	Costos totales	PRECIO 1er año	PRECIO 2do año	PRECIO 3er año	PRECIO 4to año	PRECIO 5to año	PRECIO 6to año
Medicina	85 000	13 500	13 500	13 000	13 000	16 000	16 000
Estomatología	80 000	14 800	14 800	13 600	18 400	18 400	
Enfermería	50 000	11 500	8 250	8 250	10 000	12 000	
Tecnologías	48 000	12 000	8 000	8 000	9 000	11 000	

Nota: Estos precios aparecen en CUC (Peso cubano convertible).

Todo esto sin incluir gastos básicos de alojamiento, alimentación, materiales docentes, Internet, libros, etc., que también son otorgados a los estudiantes sin que tengan que hacer pago alguno. Aunque estos costos están valorados para estudiantes extranjeros que deseen cursar estudios en Cuba, estos datos sirven como referente para estimar cuánto significa, en pérdida económica para el país, el abandono de uno solo de los estudiantes cubanos en formación, en cualquiera de los años de estudio de los diferentes perfiles. Considerando que la formación de profesionales no debe ser valorada como un gasto, sino como una muy importante inversión, entonces es justo que el Estado reciba de vuelta a partir del desempeño exitoso de los profesionales formados muchos más ingresos de los utilizados para la formación, y esto solo es posible si se logra orientar adecuadamente a los estudiantes para que su ingreso a las carreras médicas sea suficientemente autodeterminado.

En Cuba, la formación no se hace con un sentido mercantil; sin embargo, los buenos procesos de orientación contribuyen directamente a mejorar los niveles de profesionalización y estos impactan sobre la calidad de los servicios que son prestados.

Un importante número de problemas de calidad tienen que ver con errores médicos derivados del desempeño de sus profesionales; por ejemplo, mal uso de los recursos, procedimientos innecesarios que

deben repetirse, exámenes que se indican innecesariamente, etc., todo lo cual expone a los pacientes a riesgos que generan altos costos de tratamientos u hospitalización y producen alta insatisfacción con los servicios prestados. Esto trae aparejado también una repercusión económica dada por el desembolso que el Estado debe hacer para sufragar certificados médicos de los pacientes, y en última instancia, por la repercusión sobre la productividad que este paciente se ve limitado para generar.

Todos estos elementos configuran un escenario donde la gestión de la orientación se convierte en eje dinamizador para continuar manteniendo los estándares de calidad de la formación y de los servicios médicos cubanos y de igual forma aportar a su desarrollo.

Breve referente teórico que contextualizan el tema de la gestión de la orientación.

El desarrollo que ha tenido la gestión de la orientación no puede verse desligado de la propia andadura legal, científico e investigativa de la orientación en sí, a pesar de que en la literatura científica relativa a la orientación, el abordaje a la gestión de este proceso no se muestra de forma explícita.

Si se hacen inferencias sobre la bibliografía revisada es posible entender que existen dos tendencias en el análisis de este fenómeno; una que se podría considerar macro, relacionada con elementos estructurales y de funcionamiento que permiten organizar el proceso y facilitar que la orientación ya sea profesional o educativa acontezca, y otra micro, que tiene que ver con la concepción de la gestión de la orientación profesional ligada al desarrollo de carrera personal y profesional del individuo. Tal es así, que la Red Europea sobre Políticas de Orientación a lo largo de la vida, ELGPN, por sus siglas en inglés, en su informe “Políticas de orientación a lo largo de la vida: Una tarea en marcha” (2011) estableció 4 paquetes de trabajo, uno relacionado con el desarrollo de carrera y 3 vinculados a las políticas, las estructuras y los mecanismos de coordinación y cooperación para la gestión de la orientación.

Entonces, en un análisis macro de la gestión de la orientación se puede incluir todo lo relativo al marco regulatorio legal que ampara y pone en funcionamiento las disposiciones institucionales que pautan el

proceso de orientación, además la organización estructural y funcional que a tales efectos se establecen, los recursos humanos responsables; su formación y capacitación, sus destinatarios y los soportes financieros.

En este sentido, se puede apreciar, que la gestión de la orientación ha tenido un desarrollo desigual según el país, corroborándose que existen diferencias importantes entre lo que acontece en el contexto norteamericano y europeo.

Específicamente, en materia del marco regulatorio legal la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2004), en el libro “Orientación profesional y políticas públicas, Cómo acortar distancias”, realiza un análisis muy interesante sobre como la legislación se utiliza para dirigir los servicios de orientación profesional y cómo esta varía considerablemente de un país a otro.

Algo similar ocurre desde el punto de vista estructural y funcional donde como regularidad, la orientación es un proceso institucionalizado pero los servicios de orientación varían de un país a otro.

En cuanto a los recursos humanos, que soportan los servicios de orientación, también Suárez (2014) revela la gran diversidad relacionada con el personal que trabaja en dichos servicios, no solo en cuanto a la cantidad sino también a sus categorías profesionales (técnicos, administrativos, becarios, directores, subdirectores y otros); no obstante, lo que sí es denominador común es que estas estructuras no descuidan la formación continua de su personal.

Otras publicaciones reflejan de manera muy interesante la necesidad de concebir los participantes en la orientación profesional de forma más amplia y flexible. Así se encuentran trabajos que hablan a favor de la integración de los servicios de orientación a nivel local como los de Bezanson y Kellett (2001) para el contexto canadiense y los de Manzanares (2013) para el contexto español. Para esta última autora, la integración de servicios de orientación a nivel local presupone la coordinación de las estructuras educativas, formativas y laborales; es decir, “la integración hay que entenderla en términos de complementariedad de servicios, coordinación en la planificación de intervenciones y recursos, y como

parte de una política concertada que favorezca la permeabilidad y el trabajo en red de estos profesionales” (Manzanares, 2013, p. 69)

Según esa propia investigadora, para avanzar a una planificación coordinada de las funciones y programas que soportan estructuralmente la orientación se requiere un papel protagónico de la administración y las instituciones, con visión estratégica a largo plazo, además. La gestión adecuada de la orientación presupone pararse sobre un marco político y estratégico concreto, definir objetivos que tributen al desarrollo, eliminar la actuación fragmentada de los principales agentes involucrados, y sobre todo, ofrecer pautas de actuación suficientemente claras.

Todos los estudios, que ponen como piedra angular el desarrollo de la orientación, la integración de servicios desde lo local parte del análisis de los cambios actuales y perspectivas en el mundo del trabajo, la necesidad de un enfoque de aprendizaje a lo largo de la vida y la necesidad de coherencia entre las políticas nacionales, territoriales y locales, en este sentido.

Finalmente, otro aspecto importante desde la gestión de la orientación lo constituyen los soportes financieros. Hay coincidencia en la literatura revisada en que este es un proceso al que se destinan recursos provenientes de las universidades y también de los gobiernos a diferentes instancias. Estos apoyos financieros permiten el desarrollo de las actividades de orientación en disímiles contextos y permiten además remunerar la participación de los orientadores en dichos procesos.

Además de todos los elementos analizados, que se incluyen dentro de esta mirada macro de la gestión de la orientación, pueden encontrarse también en la bibliografía revisada referencias al tema de la relación de las políticas públicas y la orientación en los estudios de Bengtsson (2016) y McCarthy (2018).

Una segunda mirada importante, en este apartado, es lo que acontece en el plano científico e investigativo con el advenimiento del nuevo siglo y todas las transformaciones, que en el orden económico, social y del contexto laboral han comenzado a ocurrir; lo que implica que términos como orientación y desarrollo de carrera comiencen a tomar matices diferentes.

En este sentido, Manzanares y Sanz (2018) hacen referencia a que la orientación, en particular la profesional, tiene que ir necesariamente a “articular dinámicamente las diferentes funciones sociales que va desarrollando una persona a lo largo de su vida” (Manzanares y Sanz, 2018 p. 81), para estas autoras el reto de la orientación está asociado a la cultura del trabajo, a las actitudes y destrezas psicosociales; elementos esenciales para ajustar formación y empleo; por tanto, desde esta mirada, las habilidades para gestionar la carrera es un elemento formativo central para la vida de las personas.

En este sentido, se valora que “los actuales enfoques de orientación profesional han encontrado un punto de anclaje, al asumirse que la Gestión Personal de la Carrera (GPC) influye en la empleabilidad” (Llanes, Figuera y Torrado, 2017, p. 48.). En tanto, para Bengtsson (2016), la teoría del desarrollo de la carrera forma parte de la teoría del desarrollo de los recursos humanos y la teoría de la organización, pero, además, es el marco teórico de los métodos y modelos de orientación profesional.

Todos estos elementos teóricos analizados hasta aquí permiten entender la gestión de la orientación (profesional y/o educativa) como un sistema integrado de influencias educativas articulado estructuralmente, con centro en los responsables de proveer de fuerza de trabajo a la organización, que garantizan la continuidad entre educación- formación y empleo, propulsa el desarrollo de carrera, atemperándose a las necesidades y exigencias del contexto.

Modelo para la gestión de la orientación educativa y profesional desde la universidad médica local.

Como metodología científica general, la modelación está presente en todas las actividades, ya sean de conocimiento o de transformación de la vida humana; sin embargo, dado que la acotación semántica de la palabra modelo, puede conducir a interpretaciones erróneas en el campo científico, y de resultados investigativos resulta siempre importante explicitar el tipo de modelo de que se trate.

Un modelo educativo en sentido general es, entonces, “una representación de carácter conceptual...; surge a partir de aproximaciones sucesivas a las interacciones y a las prácticas...; permite comprender una parte de la realidad... en un grupo altamente representativo”. (Vásquez, 2010, p. 81)

Características y exigencias básicas del modelo propuesto.

El modelo está dirigido a mejorar la orientación y se instrumenta a través de las intervenciones concretas que en cada una de las fases se generan a partir de un análisis crítico del contexto, la variable y el proceso de que se trate.

La propuesta modela el proceso de gestión de la acción orientadora, que debe ocurrir en cada una de las fases, considerando el carácter cíclico de las funciones de dirección: planeación, organización, ejecución, control y la relación que estos deben guardar con las características del contexto específico donde tienen lugar.

En este sentido desde la concepción de este modelo, cada una de estas funciones significa:

Planeación. Definir anticipadamente las metas que se prevén alcanzar en cada proceso de la fase, establecer las estrategias y técnicas para su consecución, asignar recursos humanos y económicos que satisfagan y fijar los plazos en que se van a lograr las metas para dar seguimiento a los progresos y realizar los ajustes oportunos.

Organización. Crear la estructura y/o equipo responsable de gestionar el proceso de orientación de que se trate en cada fase, delimitar funciones, investir de autoridad y distribuir el trabajo y los recursos para cumplir con las metas previamente establecidas; en estrecha observancia de las normas y políticas públicas que impactan la orientación.

Ejecución. Coordinar la cooperación entre todos los agentes involucrados (educativos, formativos y laborales) en los procesos de cada fase, establecer los flujos de comunicación y retroalimentación que

permitan proveer de información suficiente en cantidad y calidad a los destinatarios que facilite la toma de decisiones educativas, formativas y de construcción de su carrera.

Control. Definir normas o indicadores de calidad para cada proceso en cada fase, atendiendo a las condiciones específicas del contexto y los destinatarios, que posibilite evaluar el cumplimiento de las metas y proponer acciones de mejora o de desarrollo. Establecer puntos críticos de los procesos para monitorear los avances y establecer los mecanismos de devolución de la información para adecuar acciones de los decisores.

Las características más significativas del modelo se vinculan con:

- Enfatiza en los componentes del modelo para mejorar la orientación en los contextos específicos, siempre apegado a los principios, funciones, objetivos y modelos para realizar la orientación.
- La institución empleadora se concibe como rectora de la gestión de la orientación, se apoya en las instituciones educativas y formadoras; garantiza un trabajo cooperado entre todos los agentes involucrados a nivel local, de manera que se garantice una transformación desde lo académico, personal y profesional.
- Las intervenciones orientadoras se constituyen como herramienta fundamental, que contribuye a la mejora en la autodeterminación, autoconocimiento y toma de decisiones de los estudiantes.
- Se favorecen procesos de orientación contextualizados, puesto que parten de diagnósticos reales de las variables.
- Se contribuye a la mejora en los procesos de acceso, permanencia y profesionalización en los estudios a partir de que se mejoran los procesos de orientación y con este se incrementan los niveles de autodeterminación, autoconocimiento y toma de decisiones.
- Es flexible en su instrumentación, y brinda una concepción generalizadora que puede contextualizarse según las necesidades existentes en los contextos específicos donde se implementa. No se precisa la

instrumentación del ciclo completo de fases establecidas sino solo aquellas que los contextos y sus necesidades impongan o las que por orden de prioridad sean definidas para instrumentar.

Las exigencias básicas de la concepción que dan sustento a la propuesta son las siguientes:

- Preparación previa de las estructuras implicadas en la gestión de la orientación que permita tanto la sensibilización y apropiación de las concepciones fundamentales del modelo, como incrementar sus conocimientos respecto a los principios, funciones y objetivos de la orientación.
- Promover la autovaloración y la autocrítica a través de experiencias vivenciales que permitan focalizar las dificultades en la gestión de la orientación que se ha realizado y cómo superarlas.
- Aprovechar el aporte de las vivencias y los escenarios de su generación para contribuir al establecimiento de planes de acción tutorial en los contextos que se aporten como resultado del proceso de apropiación del modelo.
- Visualizar por parte de los implicados el rol de gestor de los procesos de orientación y su compromiso con la mejora de los mismos.

Representación del modelo para la gestión de la orientación educativa y profesional desde la universidad médica local.

El modelo tiene como objetivo general contribuir a optimizar la gestión de la orientación en la universidad médica local cubana a partir de una gestión coherente al interior de las variables de orientación y de estas como un todo, de manera que esto impacte en un profesional más autodeterminado, con mejores niveles de profesionalización que lo hagan competente en entornos diversos. Una representación gráfica puede verse en la figura 1.

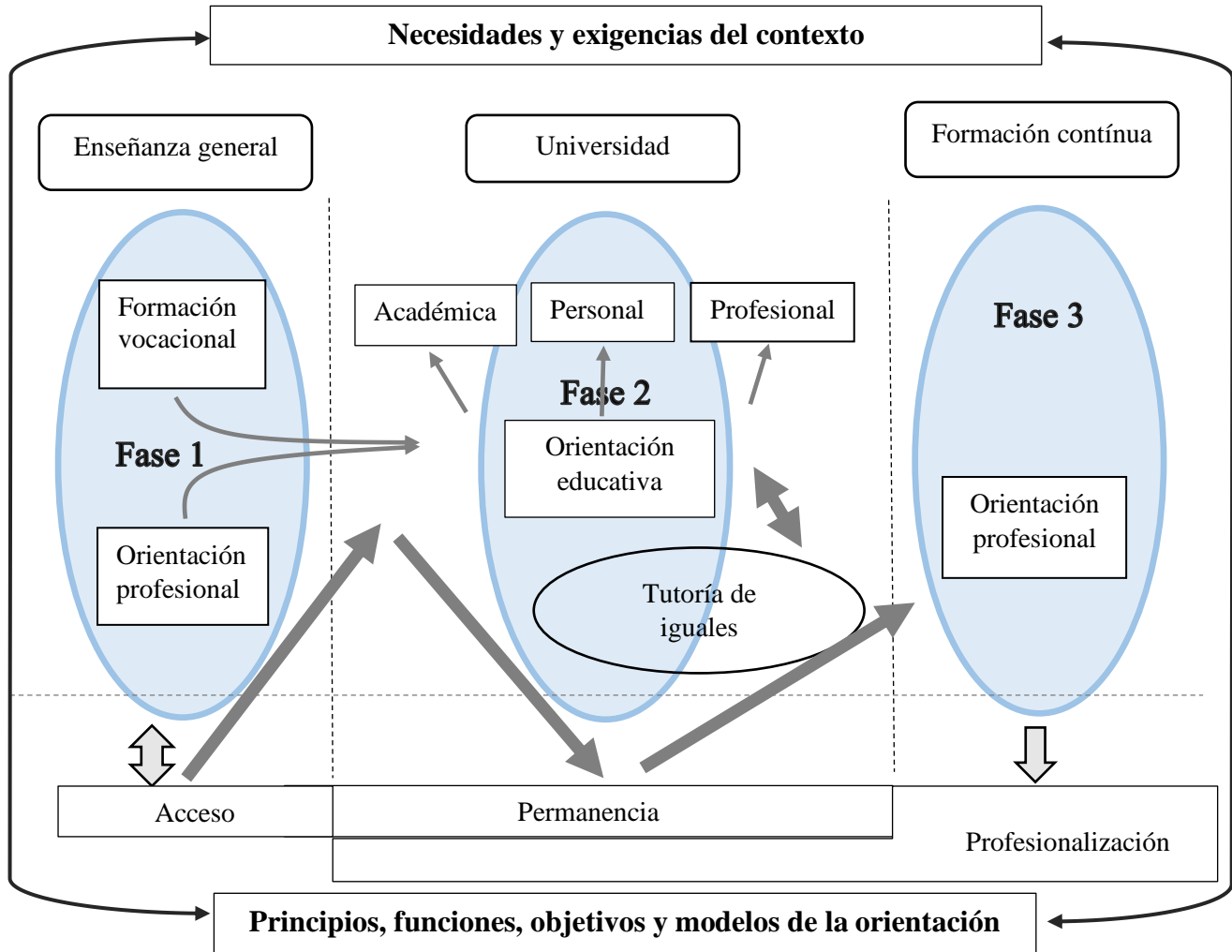


Fig 1. Representación gráfica del Modelo para la gestión de la orientación educativa y profesional desde la universidad médica local.

A continuación, se describen brevemente los componentes estructurales que lo integran:

Necesidades y exigencias del contexto. Las transformaciones económicas que enfrenta Cuba desde hace varios años, las características del sector de la salud que lo hacen un sector estratégico para el desarrollo del país a lo interno y externo, las cualidades de los sistemas de formación en este tipo de perfiles que requieren altos niveles de competencias profesionales, sólidos procesos de ingreso, permanencia y sobre todo formación continua y al mismo tiempo un sistema coherente de valores revolucionarias, son algunos de los elementos en los que el modelo propuesto se soporta.

Contextos específicos de intervención. Son aquellos escenarios concretos: enseñanza general, universidad o formación continua, en los cuales acontecen los procesos de gestión de la orientación y las intervenciones concretas de orientación, que además poseen peculiaridades y regulaciones propias que han de ser consideradas.

Fases y variables de la orientación. Las tres fases (antes, durante y después de la formación universitaria) dan organicidad sistémica al modelo, aunque no necesariamente estas han de ser cumplidas de forma continua. Ellas establecen una secuencia lógica y óptima de desarrollo de la gestión de los procesos de orientación que va desde la formación vocacional a la orientación profesional para toda la vida, las cuales además tienen mecanismos de gestión al interior también de cada una de ellas. En tanto las variables (formación vocacional, orientación profesional y orientación educativa) definen el objetivo de la acción orientadora, su alcance, el sujeto de orientación, las herramientas más apropiadas de intervención, así como, las categorías de análisis. Este componente constituye el eje central del modelo.

Procesos. Acceso, permanencia y profesionalización; los que se establecen como elementos de comprobación de la efectividad del trabajo de orientación realizado y de la gestión del mismo.

Principios, funciones, objetivos y modelos de la orientación. Constituyen los fundamentos teóricos y metodológicos sobre los cuales se gestiona la orientación. Establecen el marco de actuación ideal sobre el cual un sistema eficiente de orientación funcionaría y han de ser definidos para cada contexto específico y en correspondencia con el alcance de la acción orientadora cuando este modelo sea usado.

Síntesis de implementación del modelo y algunos resultados preliminares obtenidos.

Las concepciones generales descritas en este modelo se implementan de forma parcial luego de un análisis crítico de las demandas en 3 municipios de la provincia de Sancti Spíritus, considerando los niveles de disponibilidad de tiempo de los investigadores que participan y del apoyo de las autoridades locales para la implementación.

Así en los 3 municipios se ha instrumentado la fase 1 y 2 del modelo. En todos los casos en la fase 1, hasta este momento, solo se incidió sobre la variable orientación profesional (OP). La implementación de la fase 2, para el caso de los municipios de Cabaiguán y Trinidad se priorizó el trabajo de orientación educativa de los tutores a partir de un asesoramiento colaborativo. En el caso del municipio Sancti Spiritus, dado las características y posibilidades del escenario, también fue posible trabajar como parte de la fase 2 la tutoría de iguales. La tabla que aparece seguidamente muestra de manera resumida los elementos de implementación del modelo.

Tabla 2. Información sintetizada de la implementación del modelo por municipios						
Elementos del modelo	Municipios					
	CABAIGUÁN		TRINIDAD		SANCTI SPÍRITUS	
Fases	Fase 1	Fase 2	Fase 1	Fase 2	Fase 1	Fase 2
Variable	Orientación profesional	Orientación educativa	Orientación profesional	Orientación educativa (Dimensión académica)	Orientación profesional	Orientación educativa Tutoría de iguales
Herramienta de intervención	Estrategia de OP	Asesoramiento colaborativo	Estrategia de OP	Asesoramiento colaborativo	Estrategia de OP	Asesoramiento colaborativo
						Plan de actividades
Contexto específico	Preuniversitario	Sede universitaria Municipal	Preuniversitario	Sede universitaria Municipal	Preuniversitario	Universidad de Ciencias Médica
Proceso	Acceso	Permanencia	Acceso	Permanencia	Acceso	Permanencia Profesionalización

Los contextos de implementación del modelo poseen sus propias características y dinámicas internas, que sin lugar a dudas, repercuten en su puesta en práctica; sin embargo, resulta interesante mostrar algunos resultados preliminares obtenidos como regularidad por variable.

Variable Orientación profesional.

Las Estrategias de orientación profesional que como herramienta de intervención han posibilitado la concreción de la intervención de la fase 1 (variable Orientación profesional) del modelo propuesto en los 3 contextos estudiados han permitido conseguir:

❖ Con respecto a los estudiantes.

Un incremento en los niveles de información general hacia los perfiles médicos, una valoración crítica de las capacidades y características personales para el ejercicio de la profesión, una mejora en el nivel de elaboración personal de ideas con respecto a los perfiles profesionales de preferencia, el aumento de los niveles motivacionales e intereses profesionales con respecto a los perfiles médicos, con un discreto movimiento de motivos extrínsecos a intrínsecos y un rol más protagónico de los estudiantes en el proceso.

❖ Con respecto a la familia.

Un incremento del conocimiento de los padres sobre las características y cualidades de sus hijos, una mejora de los niveles de conocimiento de los padres con respecto a los perfiles profesionales médicos para que estos tuvieran una mejor influencia en sus hijos y la adecuación de las expectativas de los padres hacia los perfiles profesionales.

❖ Con respecto a los profesores de la educación universitaria que participan en el proceso.

Un movimiento de las acciones de orientación que tradicionalmente se ejecutaban, de mera información vocacional a influencias de orientación profesional, un incremento de los niveles de responsabilidad para con la coordinación de las acciones de orientación y mejoras en la organización y temporalización del proceso de orientación profesional.

Variable Orientación educativa.

El sistema de influencia utilizado para concretar la fase 2 del modelo se adecuó a las debilidades detectadas en los contextos, de manera que si se analizan en sentido general fueron utilizadas dos

herramientas de intervención: Asesoramiento colaborativo para el diseño del Plan de Acción Tutorial (PAT) y Plan de actividades de tutoría de iguales. Los principales resultados alcanzados por cada una de estas herramientas de intervención se describen a continuación.

Plan de Acción Tutorial.

El PAT impulsó un sistema de atención personalizado a los estudiantes, que influyó en su desarrollo integral, a partir de los resultados alcanzados en las diferentes dimensiones de la orientación.

En el ámbito académico, los alumnos mejoraron habilidades y destrezas, tanto de las incluidas en el plan de estudio de la carrera, como fuera de este; fueron logrando mejoras paulatinas en sus resultados académicos; mejoraron su capacidad para tomar apuntes y formular y resolver problemas académicos; mejoraron habilidades para la realización y exposición de trabajos vinculados con las diferentes asignaturas; además de que incrementaron su porcentaje de asistencia a clases y la motivación ante el estudio.

En el ámbito personal, se apreciaron mejoras en las relaciones interpersonales de los estudiantes; se desarrollaron sentimientos de colectividad y sentido de pertenencia al grupo; se incrementó el nivel de madurez para analizar temas variados y mejoró su capacidad para tomar decisiones y la responsabilidad para con ellas.

En el ámbito profesional, se logró un mejor conocimiento de lo que supone el ejercicio diario de la profesión; fue posible sensibilizar a los estudiantes con las características, cualidades y principios que debe reunir cualquier profesional, y en particular, los vinculados al sector de la salud; además de que se logró que visualizaran y tomaran conciencia de sus intereses y metas a largo plazo.

Plan de actividades de tutoría de iguales.

❖ Dimensión académica.

Mejoró el rendimiento académico a partir de un aprendizaje más autónomo, se lograron mejoras en la información y orientación académica sobre aspectos vinculados o no a materias concretas. Se ayudó a

aplicar principios abstractos en contextos prácticos, permitió desarrollar estrategias más efectivas de enseñanza y promovió mejores enfoques de aprendizaje, contribuyó en la forma en cómo afrontar la preparación de los exámenes y la elaboración y presentación de trabajos escritos y capacitó en la búsqueda de información en la red.

❖ Dimensión personal.

Mejóro el conocimiento que los estudiantes tenían de sí mismos y la interiorización de actitudes responsables; contribuyó a la rápida adaptación de los estudiantes a la institución; permitió el desarrollo de competencias transversales en los alumnos tutor; favoreció el establecimiento de un *feed-back* continuo entre estudiantes tutores y estudiantes tutorados que se constituyó como una intervención social y cooperativa.

❖ Dimensión profesional.

Contribuyó a la mejor elección de áreas de práctica preprofesional; influyó en la conducta vocacional con respecto al perfil profesional de las carreras médicas, y aumentó el conocimiento sobre las posibilidades y características de su futura inserción socio-laboral.

CONCLUSIONES.

La temática de la orientación cuenta con una amplia base teórica y metodológica, avalada por el considerable número de investigadores que a lo largo del tiempo escriben al respecto; sin embargo, aún resultan insuficientes las sistematizaciones relativas a su gestión que ofrezcan pautas desde lo ontológico y epistemológico para su estudio.

La gestión de la orientación (profesional y/o educativa) es un sistema integrado de influencias educativas articulado estructuralmente, con centro en los responsables de proveer de fuerza de trabajo a la organización, que garantizan la continuidad entre educación- formación y empleo, propulsa el desarrollo de carrera, atemperándose a las necesidades y exigencias del contexto.

El desarrollo de investigaciones que aporten a la mejora de la orientación profesional y educativa en los perfiles médicos en Cuba aún son insuficientes, mientras que las demandas de acciones de intervención en este sentido se incrementan bajo las nuevas condiciones económicas del país.

El modelo de gestión educativa estratégica de orientación propuesto es novedoso y pertinente a partir de que concibe la orientación como un proceso gestionable al interior de cada variable y al mismo tiempo, como un sistema, que se armoniza de forma holística en interacción constante con la realidad y cuyos componentes estructurales facilitan, desde los diferentes niveles administrativos e institucionales locales y sus agentes implicados, mejorar la orientación.

El modelo se considera novedoso desde lo teórico- metodológico, lo práctico y lo estratégico, porque permitió penetrar en la esencia del fenómeno de la orientación en los lugares estudiados, constituye un instrumento imprescindible para transformar las prácticas educativas en este sentido y al mismo tiempo, enriquecer el acervo teórico sobre la temática para el contexto cubano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Adhanom Ghebreyesus, T. (2018). *Razones de Cuba*. Recuperado de: <http://razonesdecuba.cubadebate.cu/especiales/oms-el-sistema-de-salud-de-cuba-es-un-modelo-para-el-mundo/>
2. Alcántara, F. (2015). Experiencias adquiridas sobre formación vocacional y orientación profesional de las ciencias médicas en Villa Clara. *Edumecentro*, 7(2), 132-147. Recuperado de <http://revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/478>
3. Amechazurra, M.A., Santana, M. y Álvarez, O. (2017). Orientación profesional de los estudiantes: un reto para los docentes de las ciencias médicas. *Edumecentro*, 9(2), 179-198. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/edumecentro/ed-2017/ed172m.pdf>

4. Bengtsson, A. (2016). Governance of Career Guidance: an enquiry into European policy (PhD dissertation, Department of Education, Stockholm University). Retrieved from <http://urn.kb.se/resolve?urn=urn:nbn:se:su:diva-130810>
5. Bezanson, L., & Kellett, R. (2001). Integrating career information and guidance services at a local level. Paper prepared for the OECD Career Guidance Policy Review. Paris: Organisation for Economic Co-operation and Development.
6. Carpio, A., Echevarría, M.C., Romero, O.y Páez, M.C. (2019). La orientación educativa; garantía a la continuidad de estudios y apoyo de la universidad al nuevo modelo económico cubano. *Dilemas Contemporáneos: Educación, política y valores*. VII (1). Recuperado de: <https://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/1600/1251>
7. Clark, I. (2015). Recursos Humanos: Un capital invaluable. *Cubadebate*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/opinion/2015/01/18/recursos-humanos-un-capital-invaluable/#.WRSgIlKujIU>
8. Comercializadora de Servicios Médicos Cubanos S.A. (2018). Convocatoria para servicios académicos del pregrado. Recuperado de http://smcsalud.cu/smc/es/programas_academicos
9. Cruz, Y., Pardo, M., Núñez, L.N., Cruz, M.A., Suárez, A., Aida, M. y Sánchez, G. (2012). Reafirmación vocacional en el proceso docente educativo en el segundo año de la carrera de Medicina. *Educación Médica Superior*, 26(1). Recuperado de <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/issue/view/1>
10. Decreto 364/2019. De la formación y desarrollo de la fuerza de trabajo calificada (2021). Gaceta Oficial de la República de Cuba. Consejo de Ministros. GOC-2020-107-01.
11. Decreto 63/1980. Sobre la Formación Vocacional y Orientación Profesional (1980). Gaceta Oficial de la República de Cuba. Consejo de Ministros. Número: 63.

12. Echevarría, B. (21 de mayo de 2015). No son las carreras las que tienen salidas, son las personas. (Universia, Entrevistador).
13. Flores, M., Góngora, J., López, V.E., Rojas, I. (2020). ¿Por qué convertirse en médico?: la motivación de los estudiantes para elegir medicina como carrera profesional. *Edu Med.* 21(1), 45-48
14. González Calzada, David Lucas. (2012). *Sistema de actividades para fortalecer la orientación profesional en los estudiantes de Licenciatura en Enfermería de la Filial de Ciencias Médicas de Trinidad.* (tesis de maestría). Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Sancti Spíritus, Cuba.
15. Guerra, M. y Morrallo, A. (2018). Tutoría y rendimiento académico desde la perspectiva de estudiantes y profesores de Ciencias de la Salud. *Edu Med.* 9(5), 301-308.
16. Hernández, E.M. (2011). *Estrategia de orientación profesional para estudiantes del perfil Laboratorio Clínico de la Filial Universitaria Salud Cabaiguán.* (tesis de maestría). Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, Sancti Spíritus, Cuba.
17. Herrera Moya, V., Alfonso Tejeda, I., Quintana Uguando, M., Pérez Ineranty, M., Navarro Aguirre, L., y Sosa Fleites, I. (2018). Formación vocacional y motivación: su incidencia en el estudio de la carrera de Medicina. *Edumecentro*, 10(2), 111-125. Recuperado de <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/1140>
18. Lantarón, B. S. (2014). Los servicios de orientación profesional en las universidades españolas. *Investigación en Educación*, 12(1), 73-91.
19. Llanes, J., Figuera, P., y Torrado, M. (2017). Desarrollo de la empleabilidad y gestión personal de la carrera de graduados en pedagogía. *REOP*, 28(2), 46 – 60.
20. Manzanares, A., y Sanz, C. (Ed.). (2018). *Orientación profesional. Fundamentos y estrategias.* Cuenca, España: Universidad de Castilla-La Mancha.
21. Manzanares, A. (2013). Sistemas integrados de orientación. Una propuesta para la articulación de estructuras y servicios a nivel local. *REOP*, 24 (1), 62-77.

22. McCarthy, J. (2018). La orientación profesional y las habilidades para la gestión de la carrera. Una perspectiva internacional. En A. Manzanares y C. Sanz (Ed.), *Orientación profesional. Fundamentos y estrategias* (pp. 49-64). Cuenca, España: Universidad de Castilla-La Mancha.
23. Mejías, A., Filgueras, J., Vázquez, M., y Pagéz, F. (2013). Caracterización de la orientación profesional de estudiantes que aspiran a ingresar a la carrera de Medicina. *Educación Médica Superior*, 27(4). Recuperado de <http://www.ems.sld.cu/index.php/ems/article/view/327>
24. Morales, R., Mas, P., Castell-Florit, P., Arocha, C., Valdivia, N.C., Druyet, D. y Menéndez, J.A. (2018). Transformaciones en el sistema de salud en Cuba y estrategias actuales para su consolidación y sostenibilidad. *Rev Panam Salud Publica*, 42(e25), 1-8. doi.org/10.26633/RPSP.2018.25
25. OCDE (2004). *Orientación profesional y políticas públicas. Cómo acortar distancias*. Recuperado de <http://www.oecd.org/dataoecd/30/52/34529291.pdf>
26. Ortiz, N.L., González, M., Vásquez, M., Rodríguez, D.A., y Álvarez, M. (2020). Folleto de orientación profesional hacia las carreras de las Ciencias Médicas: Salud te orienta. *Anatomía Digital*, 3(1), 17-29. Recuperado de <https://anatomiadigital.v3i1.1110>.
27. Pérez, C.N., Cerón, E., Suárez, R., Martínez, M., Briones, N., Zambrano, R., Barreto M. (2019). Deserción y repitencia en estudiantes de la carrera de Enfermería matriculados en el período 2010-2015. Universidad Técnica de Manabí. *Educ Med*, 20(2), 84-90.
28. Prieto, Y., Guillemí, N.M., y Claro, Y., (2019). Caracterización de la orientación vocacional en estudiantes de primer año de Medicina. *Humanidades Médicas*, 19(2), 356-371.
29. Red Europea sobre Políticas de Orientación a lo largo de la vida. (2011). Informe *Políticas de orientación a lo largo de la vida: "Una tarea en marcha"*. Recuperado de http://www.elgpn.eu/publications/browse-by-language/spanish/es_elgpn-short-report-2009-2010/
30. Ríos, J.H. (2015). *Factores motivacionales que influyen en los jóvenes para la elección de la carrera de Estomatología*. (tesis de maestría). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo, Perú.

31. Rodríguez, A., Wong, A., Gui-Sing, Y., Suárez, R., Valdés, M., Correa, J.R., ... y Arias, O. (2008). Alternativa educativa para contribuir a la orientación profesional hacia la medicina en estudiantes de Premédico. *Revista Panorama Cuba y Salud*, 3(2), 16-23.
32. Rojas, M. (2010). *Estrategia de orientación profesional hacia la carrera de tecnología de la Salud en estudiantes de la Filial de Ciencias Médicas de Sancti Spiritus*. (tesis de maestría). Universidad de Sancti Spiritus “José Martí Pérez”, Sancti Spiritus, Cuba.
33. Vásquez, E. (Ed.). (2010). *Programa Escuelas de calidad. Módulo I Modelo de Gestión educativa estratégica*. México: Editorial Secretaría de Educación Pública.
34. Vela, J., Salas, S.R.S., Quintana, M.L., Pujals, N., González, J., Díaz, L., ... y Vidal, M.J. (2018). Formación del capital humano para la salud en Cuba. *Rev Panam Salud Publica*, 42 (e33), 1-8. doi.org/10.26633/RPSP.2018.33
35. Vialart, V., Rodríguez, L.E., Véliz, M.P., Suárez, C.A., Morales, C.E., Zelada, P.M., Pérez, M. (2016). Tendencias actuales de programas de estudio de pregrado y posgrado con orientación a la Atención Primaria de la Salud. *Educación Médica Superior*, 30 (3), 615-626.
36. Vilaboy, B.R., Martínez, I.L., Hernández, I., Mantecón, M.I., Molina, A.M. y Vilaboy, J. (2016). Sistema de acciones para la orientación vocacional en las ciencias médicas: percepción de estudiantes y profesores sobre su calidad. *Medisur*, 14(5), 536-548.

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Nolvys Caridad Torres Guevara.** Máster en Atención integral al niño. Médico, Especialista de segundo grado en Pediatría. Profesor Auxiliar de la Universidad de Ciencias Médicas “Dr. Faustino Pérez Hernández”, Jefe de Departamento de Docencia e Investigación en la Dirección Municipal de Salud Pública en el municipio Cabaiguán, República de Cuba. Correo electrónico: nolvis.ssp@infomed.sld.cu

2. **Adilen Carpio Camacho.** Doctora en Psicología, Máster en Dirección y en Psicopedagogía. Profesora Titular. Docente de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, República de Cuba. Correo electrónico: adilen@uniss.edu.cu
3. **María del Carmen Echevarría Gómez.** Doctora en Ciencias Pedagógicas y Máster en Ciencias de la Educación. Profesora Titular. Docente de la Universidad de Sancti Spíritus “José Martí Pérez”, República de Cuba. Correo electrónico: mariac@uniss.edu.cu

RECIBIDO: 4 de septiembre del 2021.

APROBADO: 30 de noviembre del 2021.